



Collage de Daniel

A TEMPERATURA AMBIENTE

Un día, me dijo una putita de la calle La Ballesta, en Madrid, que me agarró de la polla en un bar de copas, tirando de ella hasta un piso por encima del bar:

-A mí me gusta hacer Sexo a temperatura ambiente. Por ventura el Asno Rebuzza cuando tiene listo el pienso.

Yo la seguí como un ciego de furor arrebatado.

Pero, vaya desilusión: ella tenía el pesebre hecho un caos y lleno de otros piensos de pollas ajenas, que me parecieron de esos ilustres señores del Cambio Climático que se pasan todos los días lamiendo su propio cipote con deseos de embaucarnos con los embustes del Clima, o Clímax.

Cuando regresé al bar de copas, algunos amigos y conocidos me dijeron:

-Te has ido con una puta de gran fama. No sé si habrás tenido tiempo de leer los cortos mensajes que han escrito alrededor de su Coño sus visitantes que han pasado por ella.

Yo les dije:

-Va, ha sido un polvo normalucho. Las tías no saben follar y menos hacernos pajas. Cuántos embustes y patrañas he desenterrado de su Coño. Con una picha de erección tanta y buena, es fácil abrirse de piernas y cantar:

-Ale, a follar se ha dicho, machote.

-Nosotros, los hombres lo hacemos todo. Ah, y sí, recuerdo que leí escrito en su picha de mujer, el clítoris, un pequeño escrito que decía:

“Ojalá no te hubiera hecho caso”- Persio.

Entre el barullo de la barra del bar, rugimos como animales de risa.

Yo, alzando la voz, seguí diciéndoles:

-Vaya castigo el de los hombres que, cuando se nos pone tiesa la polla, tengamos que joder aunque no la hagamos caso, o nos dé ascos. La picha erecta nos hace atrevidos. Cuando llevamos la picha erecta, las tías que se dan cuenta nos embaucan como a majaderos.

Sin darme cuenta, yo sufrí una erección atrevida y, sin querer, me puse detrás del culo de una tía, y me puse a frotar la polla contra él como hacen los salidos en el metro o autobús abarrotado, o los curas con las beatas en la sacristía del templo.

Ella consintió, porque no se retiró de mí ni dijo nada, advirtiéndome yo que su culo había tenido afecto a mi polla y su eyaculación.

-Virgilio, me dijeron los amigos entre risas, guarda tu furor para otro intento.

De entre tontos y tantos forrados en lo mismo del Sexo, me fui del bar corriendo, porque mi mujer, a estas horas, me tenía listo el pienso, gritándoles:

-Tened al Sexo más respeto.

-Daniel de Culla